



BEETHOVEN

CONCIERTO IV

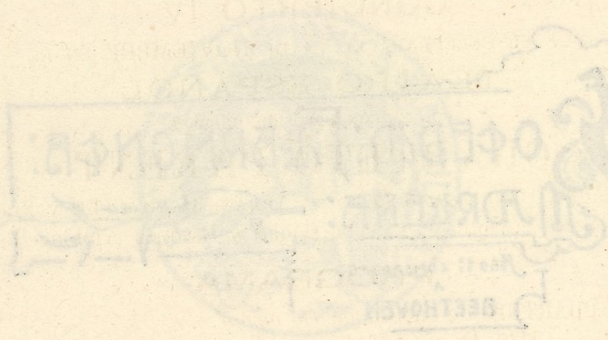
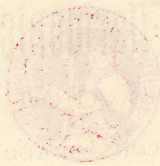


SOCIEDAD FILARMÓNICA
MADRILEÑA:



PRO 1: CONSAGRADO
A
BEETHOVEN

Concierto IV



Concilio II



Sociedad Filarmónica Madrileña

—••• AÑO I •••—

CONSAGRADO Á

BEETHOVEN

CONCIERTO IV

QUE SE CELEBRARÁ EL 11 DE NOVIEMBRE EN EL
TEATRO ESPAÑOL

CON EL CONCURSO DEL CÉLEBRE

CUARTETO-PARENT

de París, compuesto de los Sres. ARMAND PARENT (1.^{er} violín),
LUQUIN (2.^o violín), DENAYER (viola) y BARETTI (violoncello).

PROGRAMA

IV CUARTETO de cuerda, en *Do menor*.

Op. 18, n.º 4 (1801).

- a) *Allegro ma non tanto*.—b) *Andante scherzoso quasi allegretto*.—
c) *Minuetto. Allegretto*.—d) *Allegretto*.

X CUARTETO de cuerda, en *Mi bemol mayor*.

Op. 74 (¿1808-10?).

- a) *Poco adagio. Allegro*.—b) *Adagio*.—c) *Presto*.—d) *Allegretto con
variazioni. Allegro*.

XV CUARTETO de cuerda, en *La menor*.

Op. 132 (1826).

- a) *Assai sostenuto. Allegro*.—b) *Allegro ma non tanto*.—c) *Cauzona.
Molto adagio*.—d) *Allegro marcia assai vivace. Piu allegro.
Allegro appassionato*.

Descansos de 20 minutos.

Á LAS CINCO DE LA TARDE

De acuerdo con M. Parent, la Junta de Gobierno participa á los Sres. Socios que no se permitirá la entrada y salida en el salón durante la ejecución del programa.

Quedan prohibidas, asimismo, las repeticiones de tiempos.



NOTAS AL PRESENTE PROGRAMA

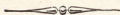
CUARTETO IV



YENDO el primer tiempo, especie de queja febril, que se desarrolla en elocuentes acentos de lirismo, encuéntrase justificado el título de *Patético*, que lleva vulgarmente este cuarteto.

El *Andante scherzoso*, que recuerda vagamente al de la *Primera sinfonía*, es un trozo maestro de delicada y encantadora gracia.

En el *Allegretto*, muéstrase Beethoven vigoroso y robusto, y en el tiempo final, puede decirse que se precipita por primera vez en medio de las luchas de la vida, prometiendo para lo porvenir, en este orden de ideas tumultuosas, todo un mundo de páginas musicales desgarradoras.



CUARTETO X

OPERA 74, escrita probablemente hacia los años 1812-1815, y dedicada, como la 18, á Lobkowitz.

Si el primer *Allegro* y el *Adagio*, con sus poéticas melodías, pertenecen aún de derecho á la 2.^a época, al estilo heróico, no es posible decir otro tanto del *Presto*, sometido ya al dominio ilimitado de la verdadera fantasía beethoveniana. Si las primeras partes son inquietas y ondulantes de forma, el *trío* es tan caprichosamente extraordinario, que se hace difícil hasta averiguar el ritmo elemental de 3 por 4 en que está escrito. Este tiempo exige una interpretación muy cuidada de detalles y enérgica de movimientos. Bajo este último punto de vista,

para el mejor efecto del conjunto, es preferible pecar por carta de más, que por carta de menos.

El tema del *Allegretto* es un himno de amor, y las *Variaciones* otra obra maestra, que puede colocarse entre las más bellas de su autor.

CUARTETO XV

Sea el último de los compuestos por encargo del Príncipe Galitzin.

En la historia de este cuarteto hay un detalle, que es un dato precioso para acabar de reconstituir el carácter independiente, soberbio ó inmodesto (llámese como se quiera) de Beethoven. Después de haber agotado inútilmente todos los medios para cobrar del prócer ruso el importe convenido de los tres cuartetos, mandó el presente al editor Peters, con quien había sostenido diferentes discusiones artísticas y económicas. Al manuscrito acompañaba una carta que empezaba así:

«El cuarteto en *la menor* que recibirá usted adjunto, le probará que no le guardo rencor por nuestras antiguas rencillas. Ya ve usted si soy generoso; le ofrezco primicias que debía reservar para mis mejores amigos; por mi honra de artista le aseguro á usted que esta es una de las obras más dignas de mi respetado nombre. Si miento, puede usted considerarme como el más despreciable de los hombres.»

El tiempo más importante, curioso y original del cuarteto en *la menor*, es, sin disputa, el primero. Hay en él el mismo trabajo, el mismo empleo simultáneo de dos ideas generadoras, que encontramos en las obras *di camera* de esta época, pero con la diferencia de que aquí el autor pretende y consigue realizar la fusión del estilo plácido, escolástico y especulativo de los Bach y los Palestrina, con el carácter agitado, anhelante é indagador de la música moderna. Los dos temas principales que representan las opuestas tendencias y que sirven de elementos á la combinación, aparecen expuestos separadamente y en movimientos diferentes, y se fusionan en la segunda repetición; el primero, tratado científicamente á la manera antigua, y conservando el otro el sentimiento pasional que le caracteriza, pero formando entre los dos un nuevo asunto musical con caracteres individuales. Puede decirse que en este preciso momento descubre Beethoven el secreto del estilo ideal que buscaba afanoso, para poder usar indistintamente en la composición los procederes de la escuela tradicional de los fuguistas, con las ideas y las tendencias, más psicológicas que doctrinarias, de su siglo.

El *Scherzo* ó *Allegro ma non tanto* en *la mayor*, es, por el

contrario, un juguete encantador que respira juventud y alegría campestre. La melodía del *trío*, para acabar de dar impresión pintoresca de égloga, imita el canto pastoril de la dulzaima.

Concluído este tiempo, cayó Beethoven enfermo de gravedad con unas fiebres malignas, en la convalecencia de las cuales, compuso la tercera parte del cuarteto, *Molto Adagio*, acompañándola de la siguiente indicación expresiva: *Canzona di ringraziamento in modo lidico, offerta á la Divinita da un guarito*. Se trata, pues, de una acción de gracias elevada al cielo por un convaleciente.

El espíritu religioso de Beethoven participaba de las grandezas de su genio artístico. Colocado muy por encima de toda clase de dogmas, prácticas y rituales, aspiraba su alma á la concepción de un sér eterno, fuente de virtud y de belleza. Al final de la vida, en su triste aislamiento, se exalta esta contemplación divina y nos es imposible seguirle en todos los grados del delirio ó de la alucinación mística que padece.

El tema principal de esta plegaria es una especie de *canto llano*, escrito en el quinto tono de la Iglesia (*fa mayor*, sin el empleo de *si bemol*), de una austeridad y de un sentimiento íntimo, que sobrecoge el ánimo. Las dos variaciones también *in modo lidico*, tienen un sentido obscuro y nebuloso muy difícil de penetrar. Se interrumpen de improviso por un movimiento menos lento, en el que Beethoven parece ir recobrando las fuerzas perdidas. La indicación de matíz: *Sentendo nuova forza*, así lo da á entender.

En este fragmento, como en el primer tiempo, se nota la intervención de dos ideales de arte, que se compenetran; el *canto llano* tratado con toda la escrupulosidad profesional de los maestros del siglo xvi; el otro tema escrito dentro del espíritu y de las tonalidades más modernas.

El desarrollo del tiempo de *marcha* que inaugura el final, se resuelve en un recitado de violín sólo. Y este recitado, á su vez, nos conduce con naturalidad al tema del *Allegro appassionato*, tan claro y diáfano al principio, como obscurecido después entre mil episodios polifónicos estridentes, muy difíciles de comprender y de ejecutar, pero de un color dramático intensísimo.



Concierto V

